

La Paz, 8 de enero de 2020.

Excelentísima

Dra. Jeanine Añez Chávez

Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia

Presente.-

Señora Presidente:

Tuve el gusto de conocerla cuando luchábamos, junto a más de sesenta patriotas en la Asamblea Constituyente, contra el MAS y sus intenciones de aprobar una constitución centralista, expropiadora, que liquidaba cooperativas, amordazaba la libre expresión, cerraba radios/TV y colegios de convenio, con reelección indefinida y decenas de cláusulas comunistoides. Con huelgas de hambre, resistencia ciudadana y esfuerzo congresal cambiamos más de 150 artículos de la Carta Magna para evitar la aprobación de la monstruosidad propuesta en La Calancha.

Pocos apreciaron entonces el significado de esa lucha, cuyo valor quedó claro cuando Evo Morales tuvo que violar la Constitución el 2013 para forzar un tercer mandato, desconocer el referéndum en el Bolivia le dijo NO para volver a violarla en busca de una cuarta gestión, y finalmente perpetrar un grotesco fraude para intentar robarse la presidencia.

Expulsamos al dictador exigiendo respeto a la Constitución, cumplimiento del 21F y evitando el fraude del 20 de octubre, porque nuestra Bolivia despertó. Con pititas y tricolores como símbolos de una movilización ciudadana inédita, con una devastadora y concluyente auditoría de la OEA que precipitó la renuncia del tirano, con la jurisprudencia del dictamen 003/2001 del TCP –refrendada el 12 de noviembre de 2019- y ante el abandono de funciones del cobarde expresidente que fugó a México dejando atrás a sus hijos, procedimos a la sucesión constitucional “ipso facto” que establecía que usted debía juramentarse como Presidente de Bolivia.

Fue coincidencia divina que usted, que luchó casi catorce años contra la tiranía que terminó, hubiese estado en el puesto indicado y en el momento preciso. Las personas escogemos el camino, pero Dios nos fija el destino.

Ante la arremetida de Evo Morales y sus aliados internacionales, quienes buscaban imponer una narrativa de golpe, usted me pidió que haga una defensa pública y externa de la sucesión constitucional. Eso hicimos ad honorem en la OEA, en Mercosur acompañando a la Canciller, en México y en decenas de medios internacionales. Algunos consideran que fui duro, discrepo, porque lo inaceptable es que cuando estamos recuperando democracia con una transición constitucional, tilden a nuestra Bolivia como “de facto”, o “golpista”. Eso ofendía a todo nuestro país, lo que me obligó a replicar con claridad a las personas que, por servilismo a Maduro y Castro, agravian a nuestro pueblo y la lucha más noble en décadas.

Las dos respuestas más contundentes a los ataques del anterior régimen, y los de sus padrinos extranjeros, son hechos concretos: nuestras mujeres y las nuevas elecciones.

Nunca antes en la historia de América Latina un país ha tenido cuatro mujeres encabezando el Ejecutivo, la política exterior, el Parlamento y el Poder Judicial. Hoy Bolivia hace historia y destruye las sindicaciones trilladas con un dato irrefutable: en nuestra región todos los golpistas y fascistas han sido hombres, nunca mujeres y jamás un país liderado por cuatro damas, con usted a la cabeza. Por eso está claro que los Presidentes de México y Argentina intentaron cometer feminicidio diplomático. Pero nuestra democracia en Bolivia está de pie, nunca más de rodillas y no podrán con nosotros, ni con nuestras mujeres, ni siquiera respaldados por la vergonzosa diplomacia encapuchada de España.

La segunda respuesta fue la legislación aprobada en el Congreso con el MAS para anular el fraude, ratificar la vigencia del 21F, convocar nuevas elecciones y designar nuevos vocales del TSE. La respuesta se consolidó con la publicación del cronograma electoral para las nuevas elecciones del venidero 3 de mayo. Es un hecho irreversible, su gobierno está cumpliendo su compromiso histórico y recibiremos un respaldo internacional sin precedentes para los próximos comicios.

El desafío para nuestra democracia es ahora discutir una propuesta de país en circunstancias complejas, porque el MAS ha despilfarrado la mejor herencia y coyuntura económica de nuestra historia. Recibieron el país con reservas cuantiosas de gas natural, con gasoductos construidos y contratos firmados con Argentina y Brasil, con la ley del IDH que incrementó notablemente nuestros ingresos, disfrutaron tener ocho veces los ingresos fiscales gracias a esto y los precios internacionales ascendientes; pero nos devolvieron un país con reservas esmirriadas, contratos expirados y enclaustrado gasíferamente. Recibieron una administración prácticamente sin deuda externa privada, bilateral o multilateral, gracias al HIPC que le legamos; pero nos dejará endeudados y plagados de elefantes azules. Recibieron un país con poco narcotráfico; pero nos devolverá un Chapare con coca legalizada para el narcotráfico. Recibieron un país con servidores institucionales competentes; pero dejaron un gobierno repleto de serviles incompetentes, sin mérito ni capacidad reconocida.

Durante 14 años hemos venido decidiendo en elecciones en base a quién, en lugar de qué debemos hacer y cómo lograrlo. Este 2020, nuestro futuro demanda que primero conversemos de los enormes desafíos que enfrentamos, qué se propone y cómo se lo hará.

Todos tenemos la obligación de aportar, orientar y participar en esta conversación nacional. Por eso, le agradezco la delegación con la que me honró, la que hoy debo dejar para evitar que mis posiciones o acciones comprometan a su gobierno, al que solo usted debe representar.

Como usted sabe definiendo a nuestra Bolivia del proyecto autoritario que hoy se denomina “Socialismo XXI” hace más de dos décadas. Ni en el momento de su máxima popularidad dejé de cuestionarlo o enfrentarlo democráticamente, ni aquí, ni en los países de sus padrinos Maduristas y Castristas. Bolivia y usted pueden contar con que lo seguiré haciendo siempre, sin encargo ni delegación formal, desde donde me encuentre y mientras tenga vida, porque en Nicaragua y Argentina aprendimos que sacar del poder a esta clase de regímenes es difícil, pero más difícil es asegurar que no retornen. Ese es el desafío que la Patria enfrenta estos próximos cinco años.

Agradecido, me despido con mucho afecto.

A handwritten signature in black ink, consisting of several fluid, overlapping strokes that form a stylized representation of the name Jorge Tuto Quiroga Ramirez.

Jorge Tuto QUIROGA RAMIREZ